



***Milenio Carvalho* de Vázquez Montalbán entre la novela y el reportaje, o los modos de intervención de la literatura en la historia contemporánea**

Natalia Corbellini¹
IdIHCS (UNLP/CONICET)
nataliacj@yahoo.com

Resumen: Este trabajo propone analizar la novela *Milenio Carvalho* (2003) de Manuel Vázquez Montalbán, en tanto texto en los que el autor cuestiona la dicotomía ficción/no-ficción y la separación disciplinar entre literatura y periodismo. Este texto, escrito luego de casi 35 años de presencia constante en la prensa y en las librerías, se adscribe a su sostenida concepción de la literatura como modo de conocimiento. En el trabajo analizaremos el personaje de Carvalho en esta novela, y a la luz de sus ensayos, buscando la mirada del periodista en el narrador que despliega un largo viaje-reportaje sobre Europa, Turquía, Israel, la operación “justicia infinita” en Afganistán, la India, la Patagonia con Osvaldo Bayer, África, y España otra vez. Una novela que copia a *Bouvard y Pécuchet* de Flaubert, pero para escribir un largo reportaje sobre la globalización y la deriva de la internacional comunista. Analizaremos los modos en que este testimonio político, atravesado por la función interpretativa de la prensa, es asimismo una increíble novela que no descuida nunca la función poética.

Palabras clave: Vázquez Montalbán - Novela - Reportaje - Literatura

Abstract: This essay analyzes in Vázquez Montalbán's play, *Milenio Carvalho* (2003), the dichotomy fiction or nonfiction, and the distinction between literature and journalism. This paper analyzes the Carvalho character, and look for the narrator as journalist who travels through Europe, Turkey, Israel, Afghanistan, Iraq, India Patagonia, Africa and Spain again. The novel follows the writing of Flaubert's *Bouvard et Pecuchet*, to write a long report about globalization and the drift of the International Communism.

Keywords: Vázquez Montalbán - Novel - Report - Literature

1. La novela *Milenio* aparecida póstumamente en el año 2004 organiza su trama sobre las espaldas de dos personajes que intentan dar la vuelta al mundo. Este sería un argumento simple, y bastante convencional en novelas

¹ Esta investigación cuenta con el apoyo del proyecto «Letras sin libro. Literatura española en soporte prensa: mestizaje, intermedialidad, canon, legitimación. Proyecciones del articulismo en la novela del siglo XXI», Incentivos UNLP H524 y FONCYT PICT-2010-2504, dirigidos por la Dra. Raquel Macchiuci.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

de viajes, si los personajes no fueran Pepe Carvalho, y su eterno ayudante, Biscuter, una dupla que había protagonizado ya dieciséis novelas además de algunos relatos cortos, dentro de la prolífica escritura de Manuel Vázquez Montalbán, escritor nacido en Barcelona en 1939 y fallecido en Bangkok en 2002.

La novela atraviesa en su recorrido lugares geográficos significados del Siglo XX, pero también los debates ideológicos silenciados del inicio del milenio. El narrador propondrá en cada sitio una interpretación histórica del lugar, otorgándole un significado simbólico en la historia de occidente. La propuesta es simple: La novela no intenta contar el pasado. Es *en viaje*, narra en clave de presente, aunque para interpretar ese presente sea necesario re-significar los discursos neoliberales del inicio del milenio poniéndolos en línea con el retrato de rincones del siglo XX omitidos de la memoria hegemónica.

Los motivos que analiza detalladamente la novela, y aparecen una y otra vez, son los diversos itinerarios en los que el pensamiento progresista se transforma y sobrevive tras el fin de la Guerra Fría, la caída del Muro, y el desprestigio que desde el poder dominante se instaló sobre la posibilidad de un Estado de bienestar y emancipación. Para analizar todo ello debemos reponer la idea sobre la escritura y lo literario que propuso Vázquez Montalbán en su extensa y prolífica carrera. Una escritura al servicio de la emancipación del sujeto por el conocimiento, y que consagra a literatura como el medio eficaz para lograrlo.

2. El agudo cronista político fue un protagonista constante en la prensa desde 1963, y analista referente del período de la transición española y no sólo desde el periodismo y desde el ensayo, también aumentó su influencia en el tejido social a partir de considerar su escritura una, y así entramarla en diversos desafíos literarios. Por un lado, las novelas históricas, como *El pianista*, *Autobiografía del General Franco*, *El estrangulador*, *Galindez*, que sigue siendo fundamental para la academia para incorporar a Vázquez Montalbán en el canon de la crítica tradicional. Por otro, la Serie Carvalho, la



extensa lista de historias protagonizadas por un detective privado, afincado en Cataluña, testigo de lujo de treinta años de la historia de España, desde el aislado fin del franquismo, al pacto de las Azores de Bush, Blair y Aznar para invadir Irak.

Las novelas de la serie, cultoras de géneros populares, le posibilitan una distribución más amplia que el ensayo o la columna de autor. Incluso la obtención del premio Planeta en 1979 por *Los mares del sur* colabora no sólo en la difusión del personaje, sino que re significa su figura pública a la que suma prestigio social gracias al éxito de las novelas, y le permite afirmar, como lo hizo en la recepción del premio, que no pensaba pedir disculpas por recibir el Premio Planeta, ni por ser comunista.

Es en su ensayo de 1997, *El escriba sentado*, donde el autor dice que la literatura, a través de lo estético, se detiene en detalles que el periodismo tradicional y estandarizado ignora, y alcanza así una dimensión más humana y, por tanto, más real de la historia. Privilegia el acercamiento literario como modo de humanizar el discurso que intenta reportar la realidad.

Las relaciones entre literatura y periodismo han desvelado al autor en toda su carrera, que celebra en 1999 la aparición del que llama “honestamente ambicioso y rompedor” estudio de Albert Chillón sobre las relaciones promiscuas entre literatura y periodismo. Destaca de dicho libro la original y detallada definición de la literatura, o de lo que propone como literario, en tanto *modo de conocimiento*. Esta concepción otorga un argumento articulado y sólido a las pretensiones y efectos de la serie Carvalho como modo de aprehender la realidad. Dice Chillón en su trabajo que:

La definición de literatura debe descansar, en cambio, sobre una perspectiva antropológica amplia, capaz de explicar satisfactoriamente su carácter a la vez ubicuo y perenne, casi tan viejo como la propia facultad de pensar, de expresar y de comunicar *con y en* palabras. Por mi parte, la definición que desprendo de lo dicho es la siguiente: *la literatura es un modo de conocimiento de naturaleza estética que busca aprehender y expresar lingüísticamente la calidad de la experiencia.* (...) La literatura no es sólo *representación (mímesis)* de la realidad ni tampoco, en el

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID



extremo opuesto, *expresión* y *creación* (*poiesis*) soberana y autárquica respecto del mundo de la vida, lo que convenimos en llamar «realidad». La tensión entre un polo y otro es permanente, inherente al hecho literario mismo. El artista de la palabra parte de la realidad –de su *experiencia* de la realidad– para aprehenderla, pero al hacerlo necesariamente la *recrea*, la *expresa*, la *configura*. No existe un hiato nítido entre el mundo que aprehende –el llamado mundo real, también él trenzado con mimbres imaginarios– y el mundo que expresa o crea - el mundo posible; fruto todo él de la imaginación creadora. Los vicios del pensamiento mecanicista y positivista, que separan las causas de los efectos y los objetos de los sujetos que los piensan, deben ser subsanados por medio de una visión *dialéctica* de este proceso de aprehensión estética. (1999 69-70)

La concepción de la literatura como conocimiento la fundamenta largamente Chillón en su estudio, con principal atención a los argumentos de Steiner en *Presencias reales*, en particular la idea de que:

El lenguaje mismo posee y es poseído por la dinámica de la ficción. Hablar, bien a uno mismo o a otro, es –en sentido más desnudo y riguroso de esta insondable banalidad– inventar, reinventar, el ser y el mundo. La verdad expresada es, lógica y ontológicamente, «ficción verdadera», donde la etimología de “ficción” nos remite de forma inmediata a la de “hacer”. El lenguaje crea”. (1989 74)

Es en esa línea que considero la novela *Milenio* de Vázquez Montalbán como un largo reportaje literario sobre el Siglo XX, a la vez que testimonio político. *Milenio* es un encuentro mestizo de temas en la superficie de la novela.

A esta concepción de la literatura se refiere Fernando Valls en 2001 cuando reseña el encuentro entre Vázquez Montalbán y Leonardo Sciascia:

Para ambos autores su labor ha estribado en enfrentarse al desorden de la realidad, tratar de descodificarlo y ordenarlo mediante las palabras y la arquitectura literaria. Quizá todo ello pueda resumirse en una elección, en su preferencia por Voltaire frente a Rousseau (en *Yo maté a Kennedy* se dice: 'Voltaire era un tío, era un señor', mientras que Rousseau 'era un perfecto idiota'), y en una definitiva afinidad: ser dos de los últimos vástagos del Siglo de las Luces, copartícipes de una tradición cultural, literaria, que ha



apostado porque la literatura sea una vía para la investigación de la conducta del individuo en la historia. (2001 25)

Para ambos autores la literatura tiene un compromiso activo y vigente con su tiempo, por lo que se convierte en vehículo de descubrimiento y emancipación del sujeto.

3. El disparador es que el detective está acorralado en Barcelona, ya no tanto por las fuerzas estatales del orden como en los años '70, sino por los poderes fácticos provenientes de la oligarquía catalana. Carvalho sale porque su expediente ya está saturado, y el autor elegirá al personaje de Biscuter para decidir el significado del viaje: “–Yo hago el viaje para crecer, jefe, y usted para despedirse.” (*Milenio*: 176). Por esa despedida se fragua este testamento político.

La vuelta al mundo puede hacerse sólo en un sentido y escogiendo sitios marcados simbólicamente en detrimento de otros. En esta vuelta aparecerán diversos lugares de la memoria, pero que para Carvalho comparten igual *sino* de identidad de la historia de occidente: por un lado los sitios arqueológicos claves de la definición de Europa: ruinas de Atenas, Pompeya, Patras, Olimpia, El Cairo, puestas en línea con “lugares” modernos: el cementerio decimonónico de Stagliano de Génova espacio de “la única victoria de los partisanos contra el ejército nazi” (*Milenio*: 20); Brindisi, antiguo fin de la Vía Apia y hoy inicio del camino de los inmigrantes náufragos de Albania a Europa; el canal de Suez, que le remiten tanto al de Panamá como al cine épico de los 50 a través de Tyrone Power; la hollywoodense Elat, y la devastada Ramallah, Patma, Dakar, etcétera².

Para Mónica Musci *Milenio* “[t]ambién es una versión de la historia del mundo, desde la Guerra Fría hasta la actualidad. Parece una pretensión

² Lo expone así el narrador: “Toda la costa, de Bari a Brindisi, y así hasta la de Leuca, era lugar de arribada de la emigración clandestina albanesa, tan antigua como la desigual pobreza de Italia y Albania y activada por la desesperada huida de la miseria del poscomunismo o el precapitalismo. Más allá de Leuca, hasta la punta de Reggio Calabria y la isla de Sicilia, las playas servían para los inmigrantes clandestinos magrebíes o subsaharianos, dentro de un curioso juego de fugitivos de la escasez que rebotaban contra los muros de la Europa rica y dentada”. (*Milenio*: 43)



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

demasiado ambiciosa para una novela, una aspiración a la que la se suponía que la literatura había renunciado. Pero Manuel Vázquez Montalbán no tenía complejos de escritor posmoderno y creía que el desorden del mundo podía ser material literario, que una novela podía tratar de explicar las claves internas del fracaso y las frustraciones de la humanidad” (2008 2). La novela es explícita en lo que propone y no permite lecturas ingenuas. En ella, ante un nuevo escenario, el narrador oscilará entre la función poética y la función fáctica, el detalle que alimenta la trama del relato, y la referencia política que fundamenta el paso de los personajes por el sitio. Cuando describe Samarkanda: “Ahora es una ciudad más dentro de una de esas raras repúblicas que le salieron a la URSS de debajo de los faldones de las mesas camillas donde se impartía el materialismo histórico en su fase terminal. Samarkanda está en la República de Uzbekistán” (Milenio: 154). Discurso literario y discurso periodístico, con el primero interpreta la realidad y le da el sentido extenso, lo sitúa en la línea del discurso simbólico. Luego agrega el dato, que nos fija las coordenadas de lectura del plano fáctico.

4. El artificio del viaje le permite no sólo cambiar de escenario sino también de personajes que acompañan a los protagonistas, sus interlocutores, que desfilan ofreciendo multiplicidad de historias y tradiciones con las cuales pueden dialogar los viajeros: mafiosos italianos vestidos de Armani, contrabandistas de caviar en el mar caspio, ex ciudadanos de las URSS, argentinos israelitas, afganos, británicos afincados en India, vietnamitas pobres antes y después de la guerra, pastores y soldados perdidos en los desiertos de medio oriente que hablan francés o inglés porque debieron servir a las potencias en alguna guerra. El paso por Latinoamérica construirá una unidad de relato en sí mismo para nosotros como lectores, y como universo cultural vinculado diferente a España. El asado con Osvaldo Bayer permite reconstruir cincuenta años de represión y gobiernos reaccionarios, con contraparte de la emergencia de referentes culturales significativos para ese hilo histórico que Vázquez Montalbán quiere reconstruir: Allende, el Che Guevara, etc.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

5. El lento itinerario por el sur de Europa y medio Oriente –que imaginarán, está plagado de ruinas– contendrá una larga metáfora dialéctica de los restos en piedra como reservorio, como capital material acumulado, y al que el desencantado personaje de Carvalho intentará descubrirle recuerdos propios, valor simbólico, para rescatarlo. En eso irá el motivo del viaje de Biscuter, que lo hace “para crecer”. Frente a los monumentos, Biscuter escogerá lo grandilocuente y lo señalado en las guías turísticas, que el viajero no debe perderse. Será también como un reflejo del sentido común, pero con sesgo progresista. Su optimismo contrastará con Carvalho y le dará un poco de aire a la tensión de la novela, entre el que se despide y el que busca crecer.

Será Madame Lissieux (compañera intermitente de los viajeros) la que proponga la idea más radical, de que las ruinas falsean la realidad que dicen reproducir, porque la plantean como si la historia siempre hubiese sido en blanco y negro, y entre cascotes. Dice la francesa que son la alternativa de lo que fue real. Este pensamiento da pie al autor para el dato, y a la desmitificación de la revolución cultural en una sola frase. Dice Madame Lissieux: “Los chinos comunistas, durante la Revolución Cultural, se manifestaron contra las ruinas como testimonios de la memoria dominante, un instrumento más de control social de la oligarquía. Pero creo que la objeción es más simple. ¿Vale la pena luchar contra la inercia del retorno de estas piedras a no significar nada?” (Milenio 35).

Las piedras no significan nada, aunque los turistas desfilen constantemente a verlas. Son las acciones de los hombres las que significan. Cada paso de este recorrido construye la historia de las acciones de los hombres en esos escenarios, matizados a través de los comentarios que con ironía y sabiduría intercalan los personajes.

Además, el personaje de Carvalho tiene recuerdos, las ruinas de sí mismo, que llama “quistes del espíritu”, “existencias sepultadas que constituirían su propia arqueología” (170). Para el narrador: “El viaje llegaba demasiado tarde. «A estas edades –se dijo–, no vale la pena conservar nada



de lo que vives ni de lo que temes, y ya sólo cabe impregnar la piel de recorridos, porque alguien había escrito, sabiamente, que lo más profundo del hombre es la piel.» (170)

Impregnar la piel de recorridos. En ese párrafo está la clave de la novela, en tanto recorrido por la historia cultural en clave política y material. No vale una novela de memorias, sino un largo viaje para atravesar los itinerarios que el siglo XX ha provocado en un intelectual comprometido política y culturalmente con la humanidad como Vázquez Montalbán. La novela es un reportaje al servicio de la identidad humana. El lenguaje crea, da existencia a ese modo de historiar y analizar tan particular que propone Milenio.

6. La lógica del viaje y los diversos interlocutores también permite vincularse a otros temas transversales del libro como por ejemplo la emancipación de la mujer, y la propuesta de una interpretación ideológica de la historia no clasista, sino sexista. También cortas pero constante referencias al respeto a la vida natural, y los animales. El respeto a la diversidad alimentaria con una extensa y documentada referencia al *slow food*. Estos serán temas que, como hijos pródigos, nos deja el siglo XX, y que con sus propuestas activan un horizonte de expectativa en el XXI en donde el pensamiento emancipatorio puede crecer.

Me detengo especialmente en las referencias al *slow food* por la importancia que el autor ha dado al alimento en toda su obra previa, antes y durante la consolidación de esta línea de pensamiento. Que el autor cite e incluya aquí a Carlo Petrini fortalece la importancia que da al vínculo de una cultura con sus alimentos y con la naturaleza como proveedora, una visión integral del hombre y su cultura.³ Describe largamente la resistencia de los que llama “gastrósofos” a la normalización alimentaria hegemónica. Dice el narrador:

³ Bajo las dictaduras fascistas, los demócratas defendieron marismas y plantaciones, viviendas humanas y hábitculos de animales, derechos vecinales y derechos humanos de cara a reconstruir la razón democrática, pero en democracia la batalla sigue teniendo sentido contra una nueva dictadura: la del mercado como elemento inteligente protegido por una importante pandilla de políticos borricos (28)

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Solw food es una apuesta por el saber como principal condicionante de la necesidad alimentaria. Salvar especies no sólo es un ejercicio lúdico o una operación más o menos narcisista del respeto a la propia memoria del paladar, sino también una filosofía de vida, porque conservar la supervivencia de una especie contribuye a la cultura de la vida en su totalidad (30-31)

7. También, como dije antes, dedicará especial atención a la actualidad de los ciudadanos de las ex- repúblicas comunistas, y al abandono que han sido sometidos en la transición de un estado a otro. Rusos, albaneses, kazajos, vietnamitas... Este tema irá atado en el relato a las referencias al imperialismo norteamericano, sobre todo en Medio Oriente, escenario estratégico de la guerra fría, y actual territorio de expansión de la lógica occidental. La observación del arribo de turistas americanos como una compañía de la VI Flota Norteamericana desembarcando en una nueva posesión “que todavía se llamaba Turquía” (163), podemos ponerla en línea con el libro al que le toca el primer ritual de quema de la novela: *El viento se llevará nuestras palabras* de Doris Lessing (dedicado a la retirada de los rusos de Afganistán), al que se refiere diciendo “La Lessing nos debía un libro sobre los talibanes criados en los pechos de los norteamericanos y sobre la invasión y la destrucción de Afganistán a cargo de la guerra santa norteamericana hecha metáfora: «Libertad duradera»” (74).

Las preocupaciones sobre las que avanza la escritura de Vázquez Montalbán son las claves que organizan el devenir de la historia del final del siglo XX y los efectos de las políticas globales en la vida cotidiana. Su escritura podría describirse como una larga demostración acerca del valor de la literatura en la interpretación del mundo. Ha hecho de la propia práctica un campo en el que se reactualiza en cada capítulo la defensa de la escritura como modo de conocimiento, como forma inherente al pensamiento.

Escribir fue para el autor desde el inicio una necesidad de interpretar y un compromiso con la historia. Es densa en tanto que el contexto en el que sus



personajes intervienen es la trama de la historia contemporánea, leída en clave política. También es literatura, en tanto convoca las estrategias poéticas que nos otorgan las claves para interpretarla. La complejidad no puede entenderse con una voz monológica, y el diálogo aquí entre la escéptica y nihilista voz de Carvalho y el optimismo esperanzado de Biscuter, los que plantean las coordenadas de este viaje por el inicio del Milenio.

Bibliografía

Chillón, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1999.

Macciuci, Raquel. "Letras sin libro: las cláusulas del papel prensa (con breve alto en Manuel Vicent)". Ed. Raquel Macciuci, *Crítica y literaturas hispánicas entre dos siglos: mestizajes genéricos y diálogos intermediales*, Arbor. Madrid: CSIC, 2010.

Musci, Mónica. "Viajes, exilio y memoria en *Milenio* de Manuel Vázquez Montalbán". *Siglos XX y XXI. Memoria del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*. Ed. Raquel Macciuci. La Plata: FaHCE-UNLP, 2008.

Steiner, Georges. *Presencias reales*. Barcelona: Destino, 1991.

Valls, Fernando. "Sciascia y Vázquez Montalbán". *El País*, 14 mayo 2001.

Vázquez Montalbán, Manuel. *Milenio Carvalho*. Barcelona: Planeta, 2007.

----- "Prólogo". *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Albert Chillón. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1999. 11-13.